

TRES POEMAS DE DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN:

CHAMPAGNE (1924)

La joven convertida en árbol, perseguida de perros y caballeros enfundados de prisa. La joven consumida en fuegos, soñadora eterna de la eterna mentira, profecías, salvación del agua, reposo bajo la tierra, vuelo sobre cielos de nube azul y ojo centro fijo de talismán.

La joven infiel, coqueta, risueña, la que pinta de margaritas bocas de muñeca.

La joven trivial, la que de telarañas la ventana apenas abre su boca de sueño.

La joven embadurnada de penas y velos, de simientes negras, de ideas silenciosas bajo la mente inabarcable por sus manos débiles, por sus pies de cera.

La joven, la joven mágica. La joven encerrada en el castillo del deseo y de la música. La joven del piano, la que salta sobre la tierra. La joven y el violín, el amor acompasado de flautas y jilgueros. La joven del gorrión herido... de pupilas dilatadas y ojos densos.